

LA URBANIZACIÓN DE BARCINO



Equipo del trabajo

Ricard Artigas

Joana Batllori

Miquel Castellvi

Magdalena Echeopar

Pilar Pascual

Juan de la Sotilla

Francisco Tuset

Pilar Umbert

TUTORA: Doctora Judith Urbano

12 ENERO 2023

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS
2. METODOLOGÍA
3. LAS MURALLAS
4. LA PUERTA MARÍTIMA
5. EL FORO Y EL TEMPLO
6. EL URBANISMO
7. LA CENTURACIÓN Y RED VIARIA
8. PROCÉS DE CRISTIANITZACIÓ DE BARCINO
9. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

1 INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

En este trabajo se ha realizado un estudio sobre la urbanización de BARCINO, la Barcelona romana, con el objetivo de ofrecer, a través de su urbanización, una visión global que permita apreciar su evolución en sus cuatro primeros siglos de existencia. De esta forma el trabajo se ha iniciado con el estudio y la evolución de la construcción de sus murallas, para continuar analizando la importancia de su puerta marítima.

Ya en el interior del recinto amurallado tras constatar el abastecimiento de agua, la red de alcantarillado y las termas públicas y privadas típicas de las urbes romanas, se ha interpretado la localización aproximada del Foro y de las distintas posibles orientaciones del Templo.

Se ha estudiado su urbanización interna, el trazado aproximado de sus principales calles enfrentándolo a los de nuestra actual ciudad y se han presentado, a modo de resumen, las características de los edificios que se han documentado en los abundantes estudios arqueológicos. Se ha presentado su evolución y la cada vez mayor actividad industrial de la ciudad y sus habitantes.

Volviendo al exterior, y para comprender mejor la importancia creciente de Barcino, se ha presentado la centuración romana de su zona de influencia y la red viaria que le permitía su comunicación con el exterior.

Como se detallará en Metodología, la Información que actualmente disponemos sobre la urbanización de Barcino proviene de los numerosos trabajos de excavación arqueológica realizados en Barcelona básicamente a partir de mediados del Siglo XIX con un impulso significativo en el Siglo XX.

Hay que tener en cuenta que desde la fundación de la *Colonia Iulia Augusta Faventia Paterna* Barcino hacia el año 10 a.C, la ciudad ¹ ha tenido un enorme e ininterrumpido desarrollo urbanístico que ha comportado la reutilización de las estructuras originales en construcciones

¹ Julia Beltrán de Heredia Bercero (2013). Barcino, de colònia romana a sede regia visigoda, medina Islàmica i ciutat comtal: una urb en transformació. *Quarhis: Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, pàgina 17)

posteriores y en muchas ocasiones su completa destrucción. Tan solo en el periodo del imperio romano se produjeron muchas modificaciones, ya que si en su fundación el imperio romano vivía una época de estabilidad, a partir del siglo III todo el imperio había experimentado un periodo de crisis económica y social que obligó a la construcción de la nueva muralla reutilizando materiales de construcción de monumentos funerarios y de edificios del suburbio. A partir del Siglo V-VI se empezó a edificar sobre los materiales de escombros, dejándose soterrados los vestigios de la anterior ciudad y esa transformación y sucesiva reutilización ha continuado durante siglos.

Las dificultades de toda índole que se han encontrado, y se encuentran actualmente, las excavaciones arqueológicas son, en muchas ocasiones, de tal importancia que dificultan una documentación y un análisis completo de su urbanismo.

Este trabajo también quiere dejar patente que sin esos trabajos arqueológicos, tantas veces mal apreciados por los ciudadanos, sería muy poco lo que conoceríamos de la Barcelona romana y en consecuencia de una época muy importante de nuestros orígenes y de nuestra historia.

2 METODOLOGÍA DEL TRABAJO

Para llevar a cabo este trabajo hemos utilizado como fuente los artículos publicados en revistas científicas, que se han referenciado en el texto y detallado en la bibliografía, así como las presentaciones y orientaciones realizadas por la tutora del trabajo la Doctora Judith Urbano Lorente y la presentación y la visita/itinerario por la Barcelona Romana realizada por el Doctor Josep Maria Palet Martínez en el curso actual de Primero de la UIC de Art Antic. Por nuestra cuenta también visitamos el recinto arqueológico del MUHBA.

La fuente principal de los artículos se ha obtenido de los QUARHIS - Quaderns d'Arqueologia i Història de la ciutat de Barcelona) y de otras publicaciones del MUHBA- Museu d'Història de Barcelona MUHBA; asimismo también se han obtenido artículos solicitados por el ICAC Institut Català d'Arqueologia Clàssica y actas de congresos de Arqueología Clásica.

3 LAS MURALLAS

Según la arqueóloga catalana Isabel Rodà, las dos murallas de Bàrcino, la fundacional y la bajoimperial, “son el monumento más significativo de la etapa clásica de la ciudad”.² Esta es la razón de que, en nuestro estudio sobre Bàrcino, dediquemos un espacio a la estructura que delimitaba la colonia romana.

Los expertos sitúan la fundación de Bàrcino como colonia romana en los años 10-5 a.C., es decir, en época del emperador Augusto. Las primeras murallas fundacionales de la colonia fueron un proyecto “urbano y defensivo, definido por agrimensores, posiblemente de las legiones (IV, VI y X), participantes en la segunda fase de las guerras cántabras, probablemente construidas por los propios legionarios.”³

Por el contrario, la segunda muralla de Bàrcino es ya de época bajoimperial, y se realiza “dentro de una coyuntura general de fortificación de ciudades, a partir del último cuarto del siglo III d.C.”, viene definida “por agrimensores en función de un proyecto previo”, y su construcción “es costeada probablemente por la propia ciudad”.⁴

Desde el punto de vista morfológico, las primeras murallas de Bàrcino son de planta “octogonal irregular, de forma alargada, perpendicular a la línea de costa”. Tiene cuatro puertas “correspondientes a los ejes principales”, posiblemente son “triforas y monumentales, alguna con torres”, y el tramo urbano de la vía Augusta “atraviesa la ciudad por la zona del fórum”. Están dotadas de paso de ronda, hay un “*intervallum*” y existen *fossae* defensivas con sección en forma de U.

Se construyeron con piedra arenisca “extraída exprofeso de las canteras de Montjuic”, la cimentación es “obra irregular en seco o unida con mortero”, el *vallum* o muro tiene una longitud de 1.135 metros, una anchura entre 1,3 y 2 metros, y una altura de unos 9 metros. El *intervallum* (espacio libre entre las casas y la cara interior del muro, destinado al movimiento de las tropas) tiene una anchura de 7,5 metros. Se conoce la existencia de una torre de forma cilíndrica, con un diámetro externo de 6,8 metros y uno interno de 4,75 metros.

² “La cronología de las murallas romanas de Barcelona después de un siglo de investigaciones arqueológicas”, Isabel Rodà, Alessandro Ravotto, “Intervenir a la muralla de Barcelona. Una visió comparativa”; Eduard Riu-Barrera editor. MUHBA, document 12, 2016.

³ “Las murallas de Barcino”, Ferrán Puig, Isabel Rodà, Muhba textures n. 1, 2010

⁴ Id.

En cambio, la segunda muralla bajoimperial tiene su origen en la necesidad de dar una mayor protección a Bàrcino. A finales del siglo III, y siguiendo el ejemplo del emperador Aureliano (270-275 d.C.) que, para proteger a Roma de las invasiones bárbaras, hizo construir unas imponentes murallas defensivas de 19 kilómetros de longitud, diversas ciudades y colonias romanas reforzaron sus defensas.

La planta de esa segunda muralla mantiene la forma primitiva, pero además añade un cuerpo saliente (*castellum*) en el lado del mar, lo que aumenta su longitud, que alcanza los 1.315 metros. Por exigencia militar, también se eliminan las construcciones extramuros, creando un espacio libre de obstáculos en torno a la ciudad. Elementos de esas construcciones se utilizan en los muros, como “materiales de grandes dimensiones reciclados, procedentes de necrópolis y de edificaciones extramuros, usados como paramento exterior y como reble (relleno). Las cimentaciones son de mortero pobre en cal para la primera capa, y encima *opus caementicium* (mortero con piedras y residuos), junto con elementos aprovechados para el núcleo.

Las cuatro puertas de acceso se mantienen y refuerzan, y la novedad de estas segundas murallas es la presencia de un gran número de torres (76, según “Las murallas de Barcino”, Ferrán Puig, Isabel Rodà, MUHBA textures n. 1, 2010, aunque este número, según “La cronología de las murallas romanas de Barcelona después de un siglo de investigaciones arqueológicas”, Isabel Rodà, Alessandro Ravotto, 2016, “no deja de ser una estimación basada en los ejemplos conservados, los que se pueden reconstruir sobre el parcelario y la estimación de torres necesarias para llenar el espacio entre tramos conocidos”). Hay también un paso de ronda “para circunvalar la muralla a través de las torres”.

La mayoría de las torres tienen planta rectangular, mientras que son redondas o poligonales en los ángulos más marcados del trazado y en las dos puertas que se han conservado.⁵

Las dimensiones de las murallas bajoimperiales son, como hemos dicho, 1.315 metros de longitud, las cortinas (lienzos de muralla que unen las torres) tienen una anchura de 4 metros (2 metros más el muro fundacional), y la altura, 9-10 metros, a los que hay que añadir la altura del parapeto.

⁵ “La cronología de las murallas romanas de Barcelona después de un siglo de investigaciones arqueológicas”, Isabel Rodà, Alessandro Ravotto, “Intervenir a la muralla de Barcelona. Una visió comparativa”; Eduard Riu-Barrera editor. MUHBA, document 12, 2016.

En cuanto a las torres, la altura mínima de 18 metros (base 9-10 metros, más cuerpo alto 9-10 metros, más parapeto alto o tejado), la anchura frontal entre 4,5 y 6,5 metros la lateral entre 7 y 7,5 metros (3-3,5 metros respecto al exterior de la cortina defensiva). Las torres están separadas entre 7 y 14 metros.

En la datación de las murallas fundacionales parece haber un acuerdo general en que fueron realizadas en la época de fundación de la colonia: “hacia el 10 a.C”.⁶

También los datos arqueológicos confirman la datación tradicional de las murallas bajoimperiales entre finales del siglo III e inicios del siglo IV d.C. “Aunque su construcción comenzó en el último tercio del siglo III, considerado el considerable esfuerzo que supuso la realización de una estructura monumental y la transformación del paisaje alrededor de la ciudad, la duración total de la obra se puede haber extendido por un indeterminado número de años”.⁷

En cuanto a su utilidad, las murallas fundacionales parecen haber tenido, sobre todo, un sentido ornamental o de prestigio – “las características de la muralla de Bàrcino corresponden a las típicas de los perímetros amurallados augustales en las provincias occidentales, a las que, desde un punto de vista historiográfico general a veces se les ha reconocido una significación de “prestigio” urbano, respecto al cual la funcionalidad estrictamente militar quedaba en segundo plano”.⁸

Las bajoimperiales o segundas murallas, en cambio, tuvieron una clara finalidad defensivo-militar: se aumenta el espesor con un segundo muro, que se apoya en el antiguo; se construye un gran número de torres, y se refuerzan las puertas de ingreso. “Desde hace tiempo, la bibliografía científica evalúa la posibilidad de que este amurallamiento generalizado (concentrado en un período relativamente breve, llevado a término según los que parecen poderse reconocer como unos patrones comunes y, en último análisis, mediante una impresionante inversión económica) podría interpretarse mejor en el marco de un proyecto

⁶ Id.

⁷ “La cronología de las murallas romanas de Barcelona después de un siglo de investigaciones arqueológicas”, Isabel Rodà, Alessandro Ravotto, “Intervenir a la muralla de Barcelona. Una visió comparativa”; Eduard Riu-Barrera editor. MUHBA, document 12, 2016.

⁸ Carmen FERNÁNDEZ OCHOA, la muralla romana de Gijón, Ayuntamiento ed Gijón 1997, p. 249; J.P. ADAM, “Murailles de la peur, murailles du prestige, murailles du plaisir”, en Antonio Rodríguez Colmenero e Isabel Rodà, “Murallas de ciudades romanas en el Occidente del imperio”.

general impulsado por el centro del Imperio. En este sentido, la construcción de las murallas aurelianas en Roma habría podido marcar unas directrices a las que, quizá con finalidades diferentes según cada situación geopolítica regional, se debería adaptado el resto del Imperio”.⁹

La hipótesis más reciente, “actualmente en curso de debate y en busca de confirmaciones arqueológicas, vincula la fortificación de los centros hispánicos con la necesidad de proteger la red viaria y marítima a lo largo de la cual habría circulado la recaudación de una *annona militaris* procedente de la provincia y dirigida a las fronteras septentrionales, especialmente hacia el limes germánico”.¹⁰

⁹ La historiografía ha propuesto que el propio emperador hubiera emprendido «una campaña general de fortificación de las ciudades», debido a que, a raíz de sus exitosas intervenciones en las provincias danubianas, en el norte de Italia, en las provincias orientales y en la Galia, había podido tener una visión completa y realista de los peligros que amenazaban a Roma (Adam, «Murailles de la...», pág. 30).

¹⁰ Fernández Ochoa, La muralla romana..., pág. 257-259; Fernández Ochoa et al., «Ciudades amuralladas y...», pág. 265-286; Fernández Ochoa, «El recinto amurallado de Gijón. Origen y permanencia hasta la edad media», en Rodríguez Colmenero, Rodà (coord.), Murallas de ciudades..., pág. 408-409

4 LA PUERTA MARÍTIMA

La ciudad de Barcino fue fundada por Augusto, con el nombre de *“Colonia Iulia Augusta Faventia Paterna Barcino”*, hacia el año X a.C., una vez terminada la segunda fase de las guerras cántabras.

Según Carmen Miró i Alaix¹¹, su creación se realizó *“ex novo”* dentro de un programa de reordenación del Nordeste de Hispania que se extendía desde Emporiae hasta Tarraco.

Ciudad pequeña, de unas 10 hectáreas, en su inicio, levantada, como indica Isabel Rodà¹², sobre una pequeña elevación de unos 11 metros de altura, abierta al mar y próxima al puerto principal de la desembocadura del río Llobregat. Según se recoge en el sitio web de Barcelona.cat¹³, se trataría de la cima del Mons Taber (actual Plaza de Sant Jaume).

La ciudad, se añade en la información de la web de Barcelona.cat, se levantó según la estructura propia de la ciudad romana, *“con un foro en el centro del que salían dos calles en forma de cruz, el cardus y el decumanus, que conducían a las cuatro puertas de acceso”*.

Estaba dotada de una muralla de forma ortogonal y venía delimitada por un muro defensivo, dotado de cuatro puertas en los extremos de las calles principales. Una de las puertas de la ciudad, la llamada Puerta del Mar, la actual calle de Regomir, se dirigía hacia el mar, es posible que hacia el puerto de Barcino. Es ésta una suposición basada en indicios.

Sobre la existencia del puerto de Barcino, no se ha encontrado evidencia arqueológica, aunque se supone, dada la importancia y emplazamiento de la ciudad como colonia y su situación estratégica: cruce de caminos en la calzada romana conocida como la Vía Augusta y que iba de Norte a Sur, según la costa del Mar Mediterráneo.

En este sentido son varios los autores que defienden su existencia. Así, Isabel Rodà, en el trabajo citado, no tiene duda alguna cuando afirma:

“En efecto, el puerto y la fachada marítima de la nueva colonia atestiguan que Barcino nació de cara al mar y que su zona portuaria tuvo una función primordial. No se trataba de aglutinar

¹¹ *“Las termas marítimas de la colonia Barcino. En centro y periferia en el mundo clásico: Actas XVIII Congreso Internacional Arqueología Clásica: CIAC (Mérida, 2013). Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, 2014, pág. 879-882”*.

¹² *“Tarraco y Barcino en el Alto Imperio”*, de Isabel Rodà, publicado en la Revista de Historiografía 25, 2016, págs. 258-260. (Trabajo realizado dentro del proyecto I+D: «La explotación y comercio de los recursos naturales en el N. de la Hispania romana: lapis, metalla, aqua» (HAR2011-25011).

¹³ <https://www.barcelona.cat/es/conocebcn/la-historia/la-barcino-romana>

un núcleo poblacional, sino de crear un centro administrativo de dimensiones reducidas para controlar el territorio entre el Besós (Baetulo) y el Llobregat (Rubricatum), ya explotado ampliamente por su riqueza minera de la zona de Gavà y vitivinícola en época tardo-republicana que dio origen a la proliferación de villas muy productivas y a un activo comercio marítimo que contaba además con la vía fluvial del Llobregat.”

Dada la falta de evidencia arqueológica, sólo se pueden hacer conjeturas.

Según Jordi Miró Canals¹⁴, la creación de la ciudad se debió a motivos económicos y sociales, principalmente; en especial, se pretendía estimular y controlar la producción del vino layetano, que sería almacenado y transportado por mar. Según este autor *“El primer embarcadero lo encontramos en la montaña de Montjuic, que ofrecía no solo un excelente refugio natural a los temporales de levante y septentrionales sino también en buena medida a los de la vertiente del Llobregat. En la de poniente, en Nostra Senyora del Port, se localizó un poblado ibérico y una treintena de grandes silos para cereales, amortizados entre los siglos IV y III a.C. ...”*

Añade que *“La creación de la ciudad por Augusto debió implicar una serie de cambios estructurales del territorio en época alto imperial (Palet 1997: 166-177) en las vías de comunicación existentes y en la creación de otras nuevas, como la vía Augusta. En el caso de las comunicaciones marítimas, la construcción de un puerto lo más cerca posible de la población debió verse necesaria, sea aprovechando las características de la costa para este fin o de nueva creación.”*

Dicho autor añade que la configuración del litoral desde la época romana ha cambiado y que, en aquel momento, debió situarse en el actual Paseo del Born. En la Puerta del Mar, sigue, *“llama la atención el Castell de Regomir (castellum), sobresaliendo de la estructura de la muralla, con probable función defensiva y de control de la zona, justo donde llegaba el mar.”*

Afirma que *“Con anterioridad a la edificación de la muralla Bajo Imperial, durante el último cuarto del s. I a.C. fue construido un sector público y monumental, compuesto por una estructura absidal de incierta función, tal vez unos baños públicos, un cripto-pórtico y un área enfrente del Decumanus Maximus dedicado posiblemente al almacenaje y a*

¹⁴ Miró Canals, J. (2020): “Barcino Augustea y Julio-Claudia. Dinámica socio-económica de la producción y el comercio del vino layetano”, Spal 29.2: 205-234. DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/spal.2020.i29.24>.

tabernae o a un pórtico (Hernández-Gasch 2006: 87-89 y fig. 4.1). Así pues, es muy posible que se trate de horrea, al lado de un pórtico y/o de tiendas, que sin duda alguna hay que relacionar con el establecimiento portuario que se hallaba en sus proximidades.”

Prosigue su afirmación y dice: *“Desde la puerta oriental, actual Plaça de l’Angel, excavaciones realizadas en las calles Argenteria y Manresa permitieron localizar una vía romana del s. I d.C. que llevaba al mar (Casas Blasi 2009: 65-66) (fig. 4).”*

Así concluye: *“En resumen, tenemos indicios para pensar que, ya desde su fundación o poco después, Barcino contaba con una infraestructura portuaria ex novo para dar salida a los productos de la región, como el vino envasado en las ánforas fabricadas en los alfares de su suburbium alrededor del barrio de la Ribera, pero también a las ánforas del Baix Llobregat, transportadas hasta allí por barcazas. Y ello no solo a efectos prácticos y logísticos, sino también para pasar los controles fiscales y aduaneros inherentes a estas exportaciones”.*

En este sentido, Ramón Járrega Domínguez¹⁵ sugiere que el puerto podría estar al pie de la montaña de Montjuïc, en la zona del delta del río Llobregat. Afirmación que sorprende por cuanto este delta, según el mismo autor, es *“de formación histórica reciente, ya que en época romana no existía, habiendo en cambio un gran estuario que se adentraba al menos hasta la zona de la actual población de Sant Boi”.*

Quienes consideran como indicio de la existencia de esta área portuaria en las estribaciones de Montjuïc, se basan en el descubrimiento de unos silos de volumen y dimensiones desproporcionadas, que estaban rellenos de tierras de material cerámico ibérico. La existencia de estos silos hace suponer que su finalidad era el almacenamiento de cereales y estaría relacionada con la actividad portuaria.

Al respecto, se ha de añadir el descubrimiento de ánforas de gran variedad tipológica¹⁶ para el transporte de salazones, aceite y otros productos, hecho que supone la existencia de una circulación de mercancías considerable.

¹⁵ Investigador del Institut Català de Arqueologia Clàssica, en el trabajo titulado “El Puerto romano de Barcino y su inserción en la red portuaria del *Conventus Tarraconensis* (Hispania Citerior)”, elaborado en el marco del proyecto de I+D *Amphorae ex Hispania*, Paisajes de producción y consumo, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad Código:HAR2011-28244)

¹⁶ Carreras, C., en el trabajo titulado “Consumo de salazones béticos desde época de Augusto a los Julio-Claudios: mercados emergentes en *Asturica Augusta* (Astorga), *Barcino* (Barcelona) y *Oppidum Cugernorum* (Xanten)”, *Gallia* 23, 2007 págs. 217 y sig.

Además de los silos antes mencionados, se localizó una cantera romana que debió proveer de material para la construcción de diferentes monumentos romanos. El transporte de estas moles de piedra, debió efectuarse necesariamente por mar hasta el casco urbano.

Otras teorías basadas en estudios geológicos, según recoge Ramón Járrega Domínguez en el mismo trabajo mencionado, dudan de la existencia de un puerto estable. Así, el autor se refiere a Riba y Colombo (2009:36), cuando afirma sobre la posibilidad *“de un entrante en la costa con arenas móviles accesible para embarcaciones en momentos de aguas altas”*.

En este sentido, la información que se recoge [“Port de Barcelona. Barcelona Sin Puerto”](#)¹⁷, asegura que a la ciudad de Barcelona *“le faltaban resguardos naturales ... La dinámica del litoral provocaba la entrada constante de arena. En definitiva, por la entrada de buques y de mercancías, nuestro litoral necesitaba seguridad y calado”*.

Tal y como recuerda el autor Ramón Járrega Domínguez, en el trabajo citado, con mención a Font Rius (1985:663), *“las ordenanzas de la época prevén que los patrones y marineros del barrio tenían que acoger las naves que encallasen en la playa”*, de lo que se concluye que debió existir una playa situada frente la ciudad con funciones portuarias.

De todo ello, se deduce que no parece que existiera un puerto seguro en el momento de la construcción de la ciudad.

Otras evidencias sobre la existencia de un puerto: las termas

La ciudad estaba dotada de agua para el abastecimiento humano que entraba a la ciudad, en la zona alta, a través de dos acueductos que debían unirse en un mismo punto de la muralla y se distribuía mediante una compleja red de canalizaciones. Así lo demuestran los restos encontrados.

¹⁷ <https://www.portdebarcelona.cat/es/web/Port-del-Ciudadada/barcelona-sense-port>

Según Isabel Rodà, en el trabajo citado, y en el mismo sentido, Carmen Miró i Alaix al inicio mencionada, las aguas provenían del río Besos, a la altura de Montcada, y de la sierra de Collserola, aguas que transcurrirían a través de dos acueductos que confluirían en la torre número 1 de la muralla tardorromana, para su distribución en el interior de la ciudad.

Actualmente, según indican las aludidas autoras, esta hipótesis se ha reformulado; en su lugar, se afirma que sólo existiría un acueducto, proveniente del Besós que se desdoblaría a escaso metros de la muralla. Esta hipótesis es discutida por Isabel Rodà, dado *“que ocuparía innecesariamente un gran espacio intramuros y sin un sentido claro para la mejora del suministro hídrico a la colonia de Barcino.”*

La ciudad también contaba con una compleja red de saneamiento, como lo atestiguan las excavaciones realizadas, de las que destacan las de la calle de la Palma de San Justo y las de la Iglesia de los Santos Justo y Pastor.

La ciudad contaba con termas públicas y privadas, algunas cercanas a la fachada marítima, lo que sostendría la hipótesis de la existencia de un puerto en la ciudad de Barcino.

Así, Carmen Miró i Alaix, en su trabajo sobre las termas marítimas de la colonia de Barcino¹⁸, afirma que en la Puerta del Mar, de configuración inicialmente trifora, se situaba un edificio público que contaba con un área termal. Además, fuera del recinto amurallado existían dos complejos termales, característico de las ciudades cercanas al mar.

La autora señala que *“la evolución de estos edificios está íntimamente ligada a la evolución de la puerta marítima de la colonia y, la cortina defensiva”* y concluye con la siguiente aseveración: *“Tanto la ocupación de este sector extramuros como la importancia del tipo de edificaciones que se han identificado parece que se tienen que vincular, claramente, a una zona portuaria que se habría situado ante mismo (sic) de la colonia. La existencia de los conjuntos termales habría sido la respuesta a las necesidades derivadas de la existencia de un área de ocio y negocio en relación a la actividad económica generada por este puerto”.*

¹⁸ Artículo ya citado, págs. 881-882

5 FÒRUM I TEMPLE

El **fòrum**, centre neuràlgic, comercial, polític i geogràfic de la ciutat romana era una plaça porticada, on dins del seu espai trobàvem el temple, la basílica i la cúria(Figura 1).

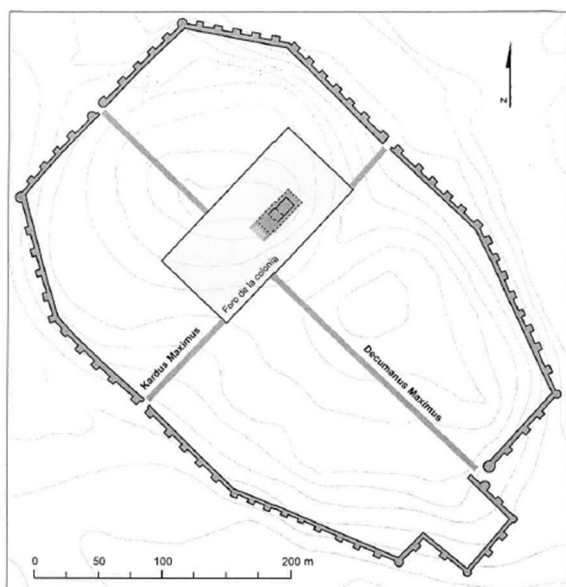


Figura 1. Restitució tradicional del temple i el foro dentro de la colònia.

Era l'espai on es concentraven els principals aspectes de la vida ciutadana. En el cas de la ciutat de Barcino tenim molt poques dades arqueològiques sobre el forum, la seva possible reconstrucció s'ha basat en la forma i orientació de les restes del temple que es troba el carrer Paradís, dins la seu del Centre Excursionista de Catalunya. De la ubicació dels edificis administratius, comercial i judicials no en sabem pràcticament res, raó per la qual no es possible fer cap

plantejament hipotètic. L'única cosa quasi segura en relació amb el fòrum (a banda del Temple) és la seva organització en dues terrasses (1).

El **temple** fou construït al darrer quart de segle I aC., estava dedicat al culte imperial. Es tractava d'un temple corinti de planta rectangular de 35 metres de llarg per 17,5 d'ample amb sis columnes a la part frontal, i envoltat de columnes fins arribar al nombre de 30. Fou construït en pedra calcària de Montjuïc i estava com a mínim una part recobert d'estuc blanc que imitava el marbre. Edifici de grans dimensions, sobrealçat sobre un podi d'uns 3 metres i aquest podi situat al capdamunt del punt més alt de la ciutat, el mons Taber, (16 metres sobre el nivell del mar), devia ser visible des de qualsevol punt de la ciutat, fins i tot des de el mar.

Segons Julia Beltran de Heredia Bercero (2), al segle IV dC Barcino era una ciutat pròspera i dinàmica, capaç d'emprendre projectes de gran importància, com la construcció d'un nou recinte emmurallat, i al mateix temps mantenir en funcionament la xarxa de sanejament.

A partir del segle V dC, a Hispania es van produir una sèrie de canvis en el paisatge urbà que eren el reflex dels canvis socials i religiosos que s'anaven produint. A Barcino a partir del segle V dC, es pot parlar de una pèrdua de la funció dels edificis públics, de una certa desestructuració urbana, de l'abandó progressiu de la xarxa de sanejament, de l'aparició de noves formes d'hàbitat o de una nova ocupació dels vials. I també de l'espoliació i la reutilització de les pedres dels vells edificis en les noves construccions.

Avui en dia del Temple només se'n conserven quatre columnes, de 9 metres d'alçària, de fust estriat i capitell d'ordre corinti, i també part de l'arquitrau i el podi.

Durant més de quatre-cents anys va presidir el fòrum de la ciutat, Després de perdre la seva funció, l'edifici va experimentar diverses transformacions, abandonat o readaptat va seguir mercant la fisonomia de la ciutat.

Als segles IX i X les restes del temple seguien en peu; restes que rebien el nom de Miracolum "Els homes de la alta edat mitjana estaven tant meravellats per les columnes que els seus avantpassats havien estat capaços d'erigir que només les podien interpretar com obra dels sants" (3)

Imaginar las ruïnes es el que va tractar de fer l'arquitecte Antoni Celles per encàrrec de la Junta Particular de Comerç de Barcelona. Memòria sobre el Colossal Temple de Hèrcules de Barcelona (1835), l'arquitecte descriu minuciosament les ruïnes del temple que data cap al 230 dC(4).

Celles inicia el seu informe reunint la majoria de les cròniques que relaten l'existència del monuments fins als seus dies, de la paraula al dibuix. Entre els primers inclou les disperses interpretacions de Micer Gerónimo Pau (1490), Pedro Miguel Carbonell (1490) 4, Antoni Vilador (1585) e Isidre Bosarte (1786) junt amb els dibuixos publicats per Jeroni Pujades, el Conde de Caylus /1752-1767, Antoni Ponz (1786) y Alexandre de Laborde (1806).

El primer autor que identifica en aquesta seqüència las columnes com part de un temple va ser Antoni Vilamajor, qui a voltants de l'any 1585 tenia coneixement de l'estructura de un temple romà a través de la ravalorització dels models clàssics durant el Renaixement.

El primer document imprès que mostra es restes de l'antic temple, es la Crònica universal del Principat de Catalunya de Jeroni Pujades , escrita el 1595 i publicada el 1609, qui atribuïda el monument el "temple de Júpiter" en un dibuix mediocre e irreal.

Celles en la seva memòria sobre el Temple, descriu minuciosament les restes del Temple, explica com va practicar les excavacions. A partir de les abundants notes dedueix la forma i orientació del temple.

La forma i orientació del Temple tradicionalment admesa ve determinada per els pocs restes ubicats en el número 10 del carrer Paradís, seu del Centre Excursionista de Catalunya (veure figura 2). Resulta no obstant mes problemàtic saber quines columnes marquen l'eix longitudinal del temple i quines el transversal, ja permeten dos orientacions diferenciades del temple-



La proposta d'orientació "A" feta per Celles ve determinada per la memòria escrita per Celles el 1835. En aquesta data es conservaven encara sis columnes. En la memòria es fa un detallat informe de les proporcions del Temple. El planell de Celles ha sigut la base de la restitució del temple en les planimetries arqueològiques actuals i que apunta a l'eix sud-est.nord-est

La proposta de canviar l'orientació del temple, orientació "B" la va apuntar ja Marin (5) que ho va deixar com hipòtesi. De fet si deixem de banda les teories de Celles, diversos elements apunten també a que l'orientació idònia del temple coincidiria en l'eix nord-est.sud-est.

A la figura 3 es veuen les possibles orientacions del temple a partir de les columnes preservades.

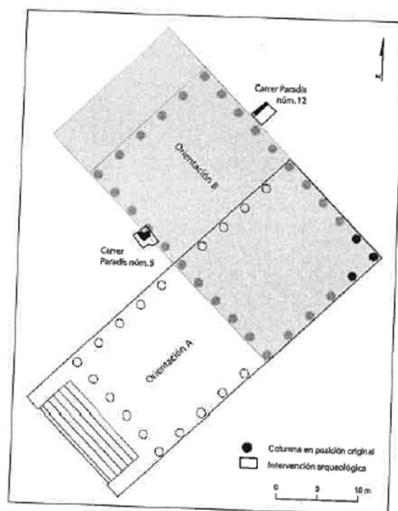


Figura 3 Possibles orientacions del temple a partir de les columnes preservades, con la situació de las nuevas intervenciones en la calle Parais.

- (1) Beltran de Heredia Julia. 2013 pàgina 18 Barcino de Colònia romana
- (2) De la conservació e duratió de la ciutat de Barcelona Pedro Miguel Carbonell
- (3) Beltran de Heredia Julia Barcino de colònia romana...
- (4) Celles Antoni(1835) Memoria sobre el colossal templo de Hércules
- (5) Marin S. (2007) Memòria del sondeig arqueològic realitzat a la finca n. 5 del carre Parais de Barcelona TEA Difusió Cultural S.L.
- (6) Banks P. 2003 pag.15 El creixement físic de Barcelona s X-XIII Quaderns d'història no 8 pag. 11-33

6 EL URBANISMO Y LA ARQUITECTURA DE BARCINO

6.1. LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS PARA DESCUBRIR E INTERPRETAR BARCINO

Tan solo la experiencia y el estudio minucioso de los arqueólogos permite hoy en día una aproximación significativa al urbanismo de Barcino; estos estudios se iniciaron en el Siglo XIX y coincidieron con una época de grandes cambios y reformas en la zona que si bien implicaron la destrucción una parte de la muralla permitieron recuperar mucho material arquitectónico. Los estudios tuvieron un fuerte impulso ya en el Siglo XX con la creación del Arxiu Historic de la Ciutat y entre 1931 y 1943 con la excavación en la Plaça de Rei a causa del traslado de la casa Clariana Padellàs; la creación del Institut Municipal d'Història puso en marcha una serie de campañas de excavaciones en Barcelona, por lo que a partir de esa época y con la ayuda de los cambios tendentes a un mayor respeto de los restos arqueológicos se han realizado y conocido números restos arquitectónicos bajo la llamada “arqueología de urgencia”¹⁹.

Las dificultades arqueológicas mencionadas pueden entenderse observando el “Plano Barcino 1 Trazado estimado de *Decumanus* y *Cardo Maximus*”, en el que sobre el actual plano urbano de la ciudad se proyectan los trazados aproximados de las murallas romanas y de los dos ejes principales del *Decumanus Maximus* y del *Cardo Maximus*.

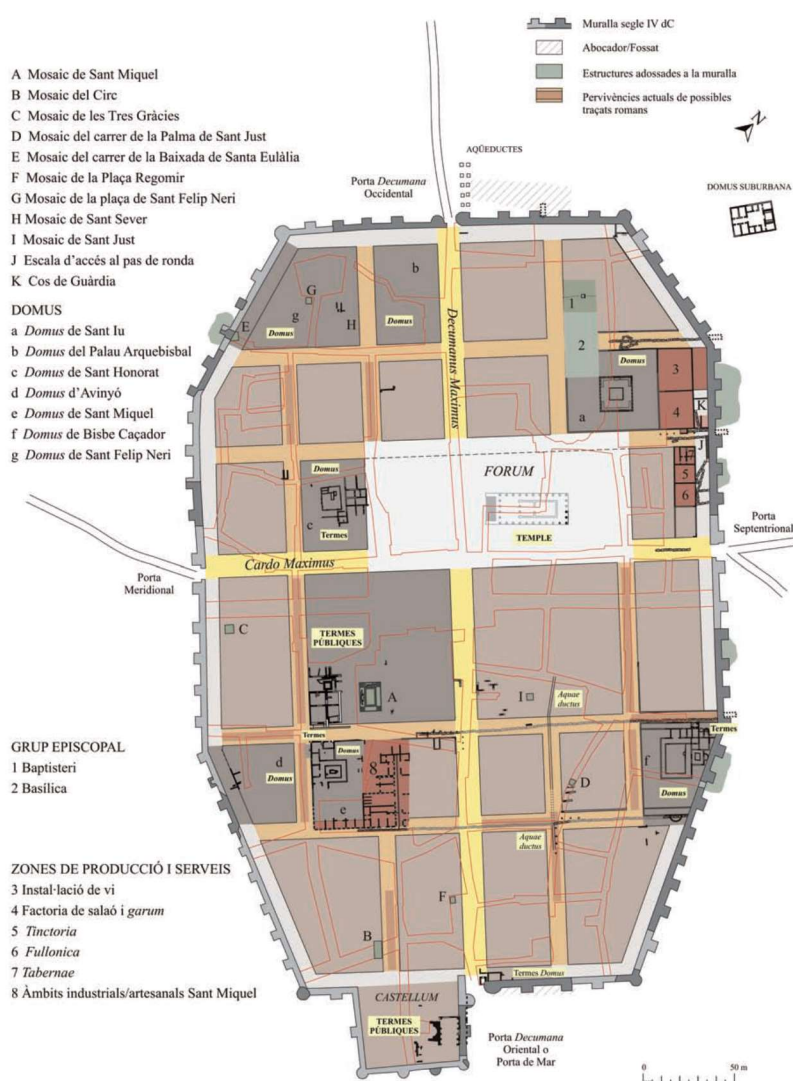
Puede apreciarse como el trazado de las murallas esta insertado en el interior de edificaciones actuales del barrio ya sean edificios públicos como edificios privados con usos muy variados como viviendas , locales comerciales, hoteles, etc.

De igual forma el trazado aproximado identificado para el *Decumanus Maximus* y *Cardo Maximus* no se corresponde con los trazados de las calles actuales. Estas dos vías unirían las cuatro puertas²⁰ de la Barcino.

¹⁹ Ada Cortés 2011 La arquitectura domestica de la ciutat de Barcino, página 21

²⁰ Ricardo Mar 2012 Barcino y el urbanismo provincial romano. *Barcelona Quaderns d'història*, página 31.

la posibilidad que existieran varias *insulae* en las que se situaran otros edificios de carácter público como por ejemplo las termas de Sant Miquel.



Plano Barcino 2. Planta de la ciudad de Barcino en el Siglo IV; Hipótesis de Julia Bertrán de Heredia y dibujos de Emili Revilla - MUHBA

Los datos arqueológicos permiten plantear en el interior de la muralla una distribución insular de medidas variables; asimismo otras calles han sido documentadas arqueológicamente y han permitido la reconstrucción de un trazado urbano que se muestra en el Plano Barcino 2.

Algunas de las *insulae* tenían fachadas porticadas en uno de los lados de la calle. En el interior de las *insulae* se han documentado diversas

domus de proporciones notables ²² algunos de los cuales luego veremos. La franja que se extiende a espaldas del trazado de la muralla es el *intervallum*, que ha sido documentado en las excavaciones realizadas en el subsuelo donde se sitúa el actual del Museu d'Història. Esta reserva de suelo público contaba con 7,5 m de anchura, esto es, unos 25 pies romanos. Si bien, inicialmente, esa zona era libre de construcciones, ya en el Siglo II estaba parcialmente ocupado por construcciones privadas, alguna de las cuales fueron posteriormente utilizadas en la construcción de la nueva muralla.

²² Ada Cortés 2011 ya citada, página 19

La actividad industrial que luego veremos se realizaba en Barcino, implicó ya entre el Siglo II y III la ocupación de algunas calles menores y de algunos de los pórticos existentes en una parte de las calles, como por ejemplo la ampliación de la cetaria de la Plaça del Rei; en el Siglo IV, las reformas y las ampliaciones de las domus comportan igualmente la ocupación de tramos de algunos de las calles tal como se ha documentado (Julia Beltrán de Heredia 2013) en la domus del Archivo Administrativo y en la de Sant Miquel. Si bien en algunos casos es difícil concretar la actividad industrial si puede deducirse que eran plantas de transformación, almacenaje, distribución por la anchura de las puertas y las conducciones.

6.3. LAS DOMUS DE BARCINO

Ada Cortes²³ en *La arquitectura domestica de la ciudad romana de Barcino 2011*, señala que *“la evolución urbanística de la ciudad ha posibilitado el conocimiento de nuevos restos arqueológicos, entre los que hay domésticos. Gracias al trabajo bien hecho de la arqueología de urgencia, se ha podido hacer un estudio riguroso y profundo de los últimos datos arqueológicos sobre las casas romanas de la antigua Barcino, algunas de las cuales ya fueron publicadas por los mismos directores de las excavaciones (Raya de Cárdenas, Miró, 1991, 1994; Garcia et alii, 2003; Florensa, Gamarra, 2006). Evidentemente, los pocos restos descubiertos y su parcialidad obligan a ser muy prudentes a la hora de plantear unas pautas en el modelo de vivienda de una ciudad.”* Dos características se desprenden de los estudios arqueológicos, la primera es que la tipología de casa estudiada corresponde de forma exclusiva a casa con peristilo o patio porticado y la segunda es que los restos descubiertos corresponden únicamente a casas acomodadas.

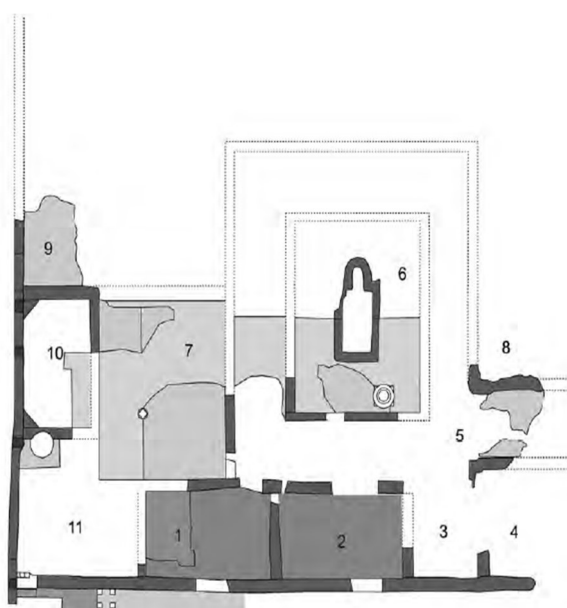
En el texto antes referido se hace un análisis minucioso de las casas de la época tardo republicana y alto imperial anterior al Siglo IV, con la información arqueológica documentada, la estructura y funcionalidad de la casa, su tipología y paralelismo con otras urbes romanas. En este trabajo nos limitaremos a explicar la ubicación y la tipología de alguna de las casas, que invite a lectura completa del texto mencionado.

²³ Ada Cortés 2011 ya citada, página 20

6.3. A) DOMUS DE LA PLAÇA DE SANT MIQUEL²⁴

Es una de las casas excavadas más antiguas de la ciudad, de época fundacional o primera mitad de siglo I d.C. Los restos conocidos de la domus fueron excavados a lo largo de diversas intervenciones arqueológicas desde los años 70 hasta finales de los 90 del siglo XX2.

La residencia se localizaba al suroeste de la ciudad, estaba delimitada por un cardo y un decumanus y situada junto a las termas públicas de la ciudad, localizadas en la plaza de San Miguel. (Ver Plano Barcino 2 letra e).



Plano de la domus de la Plaça de Sant Miquel 1
(Hipòtesis: Ada Cortès [adaptado de Raya de Cárdenas, Miró, 1994 i Miró Puig, 2000] i Carme Miró.
Dibujo de Toni Fernández. Centre de Documentació Patrimonial-MUHBA)

El espacio ocupaba 450 m2; de los restos descubiertos se identifica un patio porticado y once habitaciones. El patio porticado debía tener cuatro bandas, pero sólo se han documentado con tres.

El vestíbulo correspondería a la habitación 2 pavimentada con un mosaico de *opus signinum* teselado, que da acceso directo al pórtico sur del patio. En el centro del patio de luces está el depósito para la recogida de agua pluvial, que tiene forma rectangular. La boca de la

cisterna, localizada en el ángulo sureste del patio, está construida con piedra y es de planta circular. En algunos puntos del nivel de circulación del patio se recuperaron restos de *opus signinum*, que indican que el espacio descubierto estaba pavimentado.

En el pórtico este se ubica el acceso a la habitación núm. 5, también pavimentada con *opus signinum* y que está abierta en toda su anchura en el pórtico, pero no se conoce el límite este de este espacio, lo que impide la interpretación de su funcionalidad. Otro espacio con una posible definición es la habitación núm. 7, que por sus dimensiones puede ser como un posible *triclinium*. Del resto de estancias, la única que presenta una definición más clara es la

²⁴ Ada Cortés 2011 ya citada, página 21 a 26

habitación núm. 1, interpretada como un posible *cubiculum* por sus dimensiones, situación y restos decorativos. En las estancias núm. 7, núm. 9 y núm. 10 también se recuperaron fragmentos del nivel de circulación realizados con opus signinum. La domus parece que también dispuso de unos pequeños baños privados (ámbito núm. 11) localizados en el ángulo suroeste de la casa.

Respecto a la tipología la autora concluye lo siguiente: *“Según la parte conservada de la casa de la plaza de San Miguel estamos ante una domus acomodada de patio porticado desarrollada en época alto imperial. Aunque no se tienen muchos datos estratigráficos para fechar la casa, el esquema y estructura son característicos del tipo de vivienda de inicios de época imperial. Por lo tanto, la casa de la plaza de San Miguel, aunque quizá no se puede asegurar que sea una domus fundacional, no hay muchas dudas de que se trata de un ejemplo de una de las primeras viviendas acomodadas de la ciudad.*

6.3. B) DOMUS DE LA PLAÇA DE SANT IU²⁵

Los restos descubiertos en la plaza de Sant Iu y en la calle de Els Comtes de Barcelona se ubican al noroeste de la colonia, alrededor del considerado foro de Barcino. (Ver Plano Barcino 2 letra a). La zona excavada del edificio muestra sólo una parte de un peristilo de grandes dimensiones, donde se pueden apreciar tres amplios pórticos con columnas y pavimentados con *opus signinum* sin que se pueda afirmar que el peristilo tuviera un cuarto pórtico. De los restos observables se contabilizan seis columnas en el pórtico oeste, dos en el pórtico norte y tres en el pórtico este.

Respecto a la tipología la autora concluye que la descripción y definición de este edificio como una domus es muy compleja y que caben indicios de una posible interpretación del edificio como una sede corporativa o *collegium*.

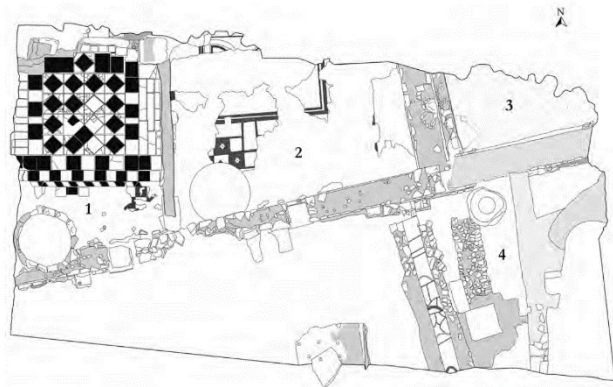
6.3. C) DOMUS DEL CARRER D'AVINYÓ²⁶

La formación de los restos privados excavados en la calle de Aviñón se ha fechado hacia el siglo I d.C., pero podría ser uno de los restos domésticos con uno de los orígenes más antiguos

²⁵ Ada Cortés 2011 ya citada, páginas 26 a 32

²⁶ Ada Cortés 2011 ya citada, página 32 a 36

de la ciudad. (Ver Plano Barcino 2 letra d). Los restos se localizaron en el solar de la calle de Aviñón núm. 15 y de la calle del Pou Dolç núm. 413.



Planta de los restos arqueológicos del carrer d'Avinyó, núm. 15.
(Dibujo: Bertha Durà i Àlex Moreno-MUHBA)

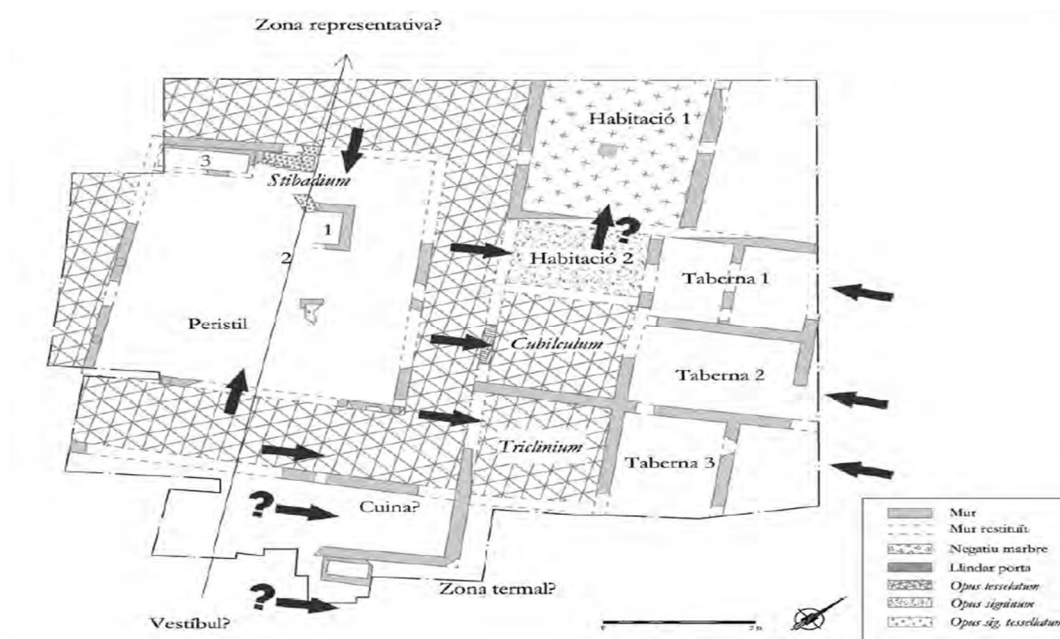
Parte de la domus limitaba con el intervalo de la zona sureste de la Muralla. De una primera fase se conserva una fachada soportal y tres estancias, mientras que en la segunda fase parece que en la fachada de la casa se efectuaron reparaciones y no tendría porche; mientras que dos de las estancias anteriores se juntaron para

formar un espacio más ancho. En el último momento constructivo detectado de esta domus se anexiona una zona de carácter más productivo que invade una parte del intervallum, a la vez que también se observa cómo las dos estancias fusionadas se vuelven a separar, se efectúan algunas reparaciones en el *opus sectile* y se hace un nuevo mosaico de *opus tessellatum* en la habitación núm. 2 (fig. 16). Esta fase se data a inicios del siglo III d.C. gracias a los estratos que se relacionan con la construcción de la zona industrial del intervallum.

Respecto a la tipología la autora concluye: *“La parte conocida de esta posible domus es muy pequeña para atribuir una tipología. Sin duda, si se trata de restos domésticos estamos frente a una casa con un estatus elevado, sobre todo los dos primeros siglos, ya que cuenta con una decoración de calidad con pavimentos de buena factura y pinturas de lujo. Incluso el pavimento más tardío, que no es de tan buena calidad, está formado con teselas de siete colores y los mosaicos policromos de esta época en Hispania se consideran de lujo a partir de cuatro colores. En el siglo I d.C., el mosaico de la habitación núm. 2 nos indica la funcionalidad de un triclinium con dirección hacia el norte, lo que nos podría permitir especular con la existencia de un área de circulación y distribución en esta situación, posiblemente un peristilo, hacia la que la habitación núm. 2 se podría abrir en su anchura; si bien, sin más datos arqueológicos, todo ello son sólo hipótesis. Lo que sí se conoce con seguridad es la creación de un área de carácter más artesanal que seguramente formaría parte de la misma casa o edificio.”*

6.3. D) DOMUS DEL CARRER DE SANT HONORAT²⁷

Los restos del yacimiento de la calle de San Blas identifican una importante domus de Barcino de entre los siglos IV y VI d.C. La ínsula donde se localiza la domus limita por su lado meridional con el *cardo maximus* de la ciudad y la casa y las *tabernae* se sitúan en el extremo oeste del espacio tradicional destinado al foro de la ciudad de Barcino, se encuentran en un espacio central y privilegiado de la ciudad antigua. (Ver Plano Barcino 2 letra c).



Planta general de la primera fase de la domus del carrer Sant Honorat, 3,

Hipótesis: Ada Cortés Dibujo José Ignacio Jiménez

Las fases arquitectónicas contabilizan un mínimo de siete estancias y un gran espacio descubierto (peristilo) con cuatro pórticos que distribuye el resto de estancias. En el lado noreste de los restos se conservan tres ámbitos interpretados como *tabernae* que parece que forman parte del mismo proyecto arquitectónico y que, por tanto, podrían pertenecer a la casa. Una gran parte de la domus se levanta con muros realizados con piedra más o menos irregular de tamaños mediano y pequeño atadas con mortero de cal.

Respecto a la tipología la autora concluye: *“La parte conservada de esta casa, en los límites de la excavación, muestra un gran peristilo que distribuye el resto de las estancias descubiertas. Aunque no conocemos la extensión total de la casa, ni la posible existencia de más áreas de distribución, las medidas importantes de este peristilo lo definen como una de*

²⁷ Ada Cortés 2011 ya citada, páginas 46 a 56

las áreas de distribución centrales de la casa que, por tanto, se identifica como una domus de peristilo. Su situación dentro de los límites de la hipotética ínsula (que no permite el desarrollo de otra área de distribución tan grande como esta) y la tendencia tipológica de las domus de alto nivel de esta época como casas de peristilo (Baldini, 2001: 56), son otros elementos que nos hacen considerar este peristilo como el definitorio de la tipología. La domus de la calle de Sant Honorat es una gran casa privada de alto nivel del siglo IV d.C. Su posición dentro de la trama urbana de la antigua Barcino y las magnitudes de su estructura indican un propietario con una importante incidencia en la ciudad. Como la estructura se data en época tardía y se ha observado que no es la única construcción doméstica de grandes dimensiones en la pequeña ciudad de Barcino, se puede identificar como una estructura privada sin muchas reservas.”

6.3. E) LOS RESTOS DOMESTICOS DEL CARRER DEL BISBE CAÇADOR²⁸ (Archivo administrativo)

Las excavaciones en el solar del antiguo archivo administrativo realizadas en distintas arqueologías de urgencia en los años 90, permiten situar el yacimiento al lado de la muralla oriental; la estratigrafía del sector mostraba dos posibles casas de épocas diferentes una primera de la época alto imperial y otra del Siglo IV.

Casa época Alto Imperial ²⁹

Respecto a su tipología la autora concluye: *A pesar de las pocas evidencias conservadas de esta etapa altimperial del yacimiento, parece que estamos ante un ejemplo de casa urbana relacionada con un espacio productivo. El pequeño taller dedicado posiblemente al aceite o al vino localizado en la zona oeste de la excavación indicaría este tipo de vivienda, pero los restos no identifican a qué tipología de casa pertenece*

Respecto a su tipología la autora concluye³⁰: *“La casa levantada en el siglo IV d.C. y descubierta bajo el archivo administrativo de la ciudad es una de las más ricas de las conocidas hasta hoy en las ciudades romanas catalanas. Es una gran domus que se construye aprovechando todo el espacio que puede ocupar de este ángulo del sureste que forma la muralla. A pesar de sólo haberse podido excavar parte de los dos pórticos y las estancias que*

²⁸ Ada Cortés 2011 ya citada, página 41

²⁹ Ada Cortés 2011 ya citada, páginas 42 a 43

³⁰ Ada Cortés 2011 ya citada, páginas 43 a 46

tienen acceso con el espacio que se intuye que ocupa la domus dentro de la ínsula, no hay muchas dudas de que habría sido un gran peristilo de cuatro pórticos.”

6.3. F) DOMUS DEL PALAU ARQUEBISBAL

La vivienda excavada en el subsuelo del palacio Arzobispal se situaba al noroeste de la ciudad romana junto a la puerta decumana occidental, el decumanus maximus y el intervallum de la muralla occidental de la ciudad. (Ver Plano Barcino 2 letra b).

Respecto a su tipología la autora concluye: *“La parcialidad de la visión de la planta de la casa dificulta la comprensión e interpretación de los pocos elementos arquitectónicos descubiertos, como también hace cuestionar la seguridad de pertenecer a una unidad doméstica. Aun así, las evidencias arqueológicas, tanto arquitectónicas como decorativas, no niegan que efectivamente pertenezcan a los restos de una casa de finales de siglo II d.C. inicios del siglo III d.C.”*

La autora concluye su estudio diciendo: *“En definitiva, a pesar de las pocas casas excavadas en la ciudad, se puede observar cómo Barcino se inserta dentro de las tendencias arquitectónicas que se desarrollan en el mundo privado en el Imperio romano en época imperial. Se ha podido visualizar la casa de peristilo o patio porticado, así como estancias nobles con bellos mosaicos y pinturas, y seguramente columnadas como la domus del palacio Arzobispo. Y, finalmente, la relación de los espacios productivos con estructuras domésticas. Sin embargo, conocer la casa más humilde, a la espera de que en los próximos años se disponga de un repertorio más amplio de estructuras domésticas y que se amplíe el conocimiento de la zona suburbana que empieza a documentarse en el área oriental de la ciudad antigua.”*

6.4. ESPACIOS PRODUCTIVOS INDUSTRIALES/ARTESANALES

Los trabajos arqueológicos han permitido documentar la importancia del comercio y de la industria en la ciudad, ver situación en Plan Barcino 2.

Julia Beltrán de Heredia ³¹ menciona: *“el sector nordeste de la ciudad romana de Barcino parece corresponder a un espacio urbano ocupado por talleres y dedicado a actividades de transformación. En el siglo III d.C. encontramos en esta zona no solo la fullonica y la tinctoria, sino que un poco más al norte y en la insula contigua, se situaba una industria cetaria dedicada a la salazón de pescado y a la fabricación de garum”* Destaca la importancia de fábricas de salazones y de los centros producción y almacenamiento del vino de la zona de la Plaça Sant Iu; se pueden observar también en el Museu D’Història de Barcelona MUHBA las *Fullonica* (lavado de ropa) que se hallaban en la zona del Foro que ofrecían servicios de lavado y de cuidado de la ropa y de las *Tintoreria* (teñido de ropa) en la que se utilizaban diferentes pigmentos, algunos conseguidos cerca de la ciudad como el añil y el óxido de hierro y otros de importación y costosos como el azul egipcio³².

³¹ Julia Beltran de Heredia Bercero, (2000). Los restos arqueológicos de una fullonica y de una tinctoria en la colonia romana de Barcino (Barcelona). Complutum, pagina 254.

³² Datos obtenidos directamente del Museo D’Historia de Barcelona

7 LA CENTURIACIÓN Y LA RED VIARIA DE BARCINO

La construcción de la nueva ciudad implicó la estructuración del conjunto del área de Barcelona mediante:

- la reorganización de la red viaria en tres ejes básicos:
 - la Travesera en sentido paralelo a la costa
 - la vía de Barcino a *Octavianum* (Sant Cugat del Valles) en dirección mar-montaña
 - el ramal litoral de la Vía Augusta comunicando *Iluro*, *Baetulo* y *Barcino*
- la organización del territorio mediante el sistema de *centuriato* con el recurso a la cuadrícula como forma típicamente romana de ordenar y estructurar el territorio.

El territorio de la colonia comprendía todo Collserola y estaba delimitado por los ríos Besòs y Llobregat a norte y sur, y el ramal vallesano de la Vía Augusta por el interior, entre el arco romano de Martorell y el *terminus augustalis*³³ de Montornés del Vallés.

La introducción de Sistemas de Información Geográfica SIG ha permitido mejorar la precisión, la fiabilidad de las líneas viarias con errores de a 3 a 5 metros. El Institut Català d'Arqueologia Clàssica ICAC ha lanzado proyectos para mejorar la cartografía utilizando estas metodologías.

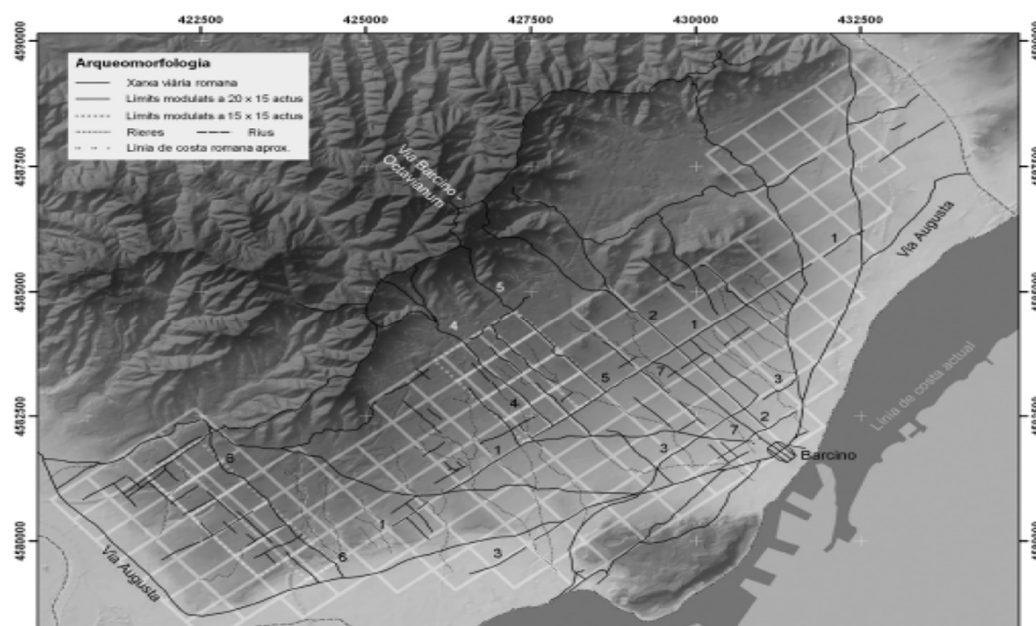
El estudio 34 “Centuriació i estructuració de l'Ager de la colònia Barcino: anàlisi arqueomorfològica i modelació del paisatge” concluye que: “*La revisión de las restituciones sobre la base cartofotográfica digital confirma, con precisión y fiabilidad, la existencia incontestable de una trama centuriada en el sector central del plan de Barcelona, planificada con un módulo básico de 15 por 20 actus³⁵, junto con islas moduladas a 15 actus conservadas en dos sectores muy específicos del Pla (el área de Sarrià y Hospitalet)*”. *El modelo digital de terreno elaborado (Ver Planimetría de la red viaria) muestra cómo la centuriación se extiende por los sectores menos abruptos del Plan, y evita las zonas de montaña como Montjuïc, las*

³³ Piedra de término de época romana formada por tres piezas que datan del primer cuarto del siglo I d.C. Fue encontrada por azar en el mes de mayo de 1998, en los jardines de la empresa Eaton Livia, situada en el Polígono Industrial El Raiguer.

³⁴ Palet i Martínez, J. M., Fiz Fernández, I., & Orengo Romeu, H. A. (2009). Centuriació i estructuració de l'Ager de la colònia Barcino: anàlisi arqueomorfològica i modelació del paisatge.

³⁵ Un actus romano equivale a 120 pies o 35,48 metros; el modulo básico seria de 532 por 709 metros y las islas de 532 metros

colinas de El Alfés y las elevaciones de Collserola. En las áreas de montaña, el trazado de las vías se adapta completamente al relieve.

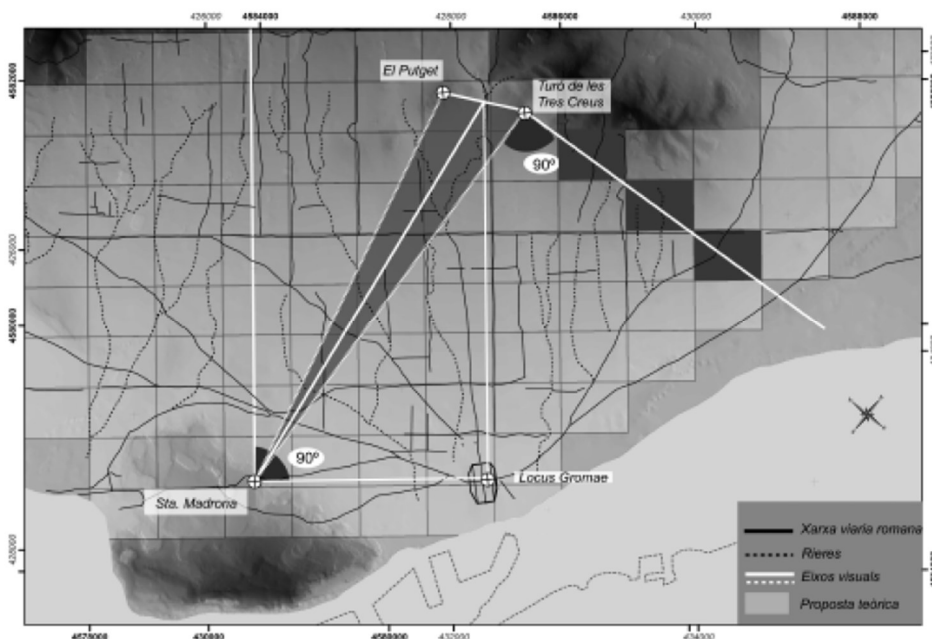


Planimetría de la xarxa viària romana i de la trama centuriada de Barcino, amb la retícula teòrica.

(Hèctor A. Orengo, Josep M. Palet, J. Ignacio Fiz)

El estudio también ha observado la relación entre el denominado punto de groma³⁶ y los puntos topográficos. El punto de groma es el punto inicial a partir del cual se inicia el proceso de ordenación urbana. En el caso de Barcino este punto se ha establecido en el lugar más alto, en el área del *Mont Tabor* en el que se situaría el Templo de Augusto. Desde este punto se buscaban otros puntos topográficos de gran visibilidad que sirvieran de referencia para aplicar los cálculos geométricos necesarios para trazar los ejes principales de la trama centuriada y la ratio que definiría la modulación del territorio. Estos puntos iniciales fueron: i) el turó del Putget, ii) el turó de la Creu del Parc Guell y iii) el área de Santa Madrina en la montaña de Montjuic.

³⁶ El punto de groma era el centro de cualquier nuevo campamento militar, es decir, el punto desde el que se trazaba la cuadrícula regular, el centro de una nueva ciudad, desde la cual los *gromatici* (agrimensores) comenzaron a trazar *cardo* y *decumanus* en cuadrícula, con un arado y un par de bueyes utilizando el instrumento groma



Anàlisi de les visuals entre les quatre elevacions treballades i la seva relació amb la trama centuriada.
(J. Ignacio Fiz, Josep M. Palet) ¹

El estudio de visuales entre estas elevaciones permite deducir el diseño teórico de los límites principales de la trama, el *decumanus* del Torrent de l'Olla (Planimetría, traza 2) y el de la Calle Mayor de Sarrià (Planimetría, traza 4), así como la determinación del módulo de 15 x 20 *actus* de la retícula.

Los romanos³⁷ se convirtieron en grandes maestros en la construcción de vías, sopesaban con cuidado todos los elementos geográficos de la zona (ríos, valles, sierras y desfiladeros), con el fin de valorar sus ventajas y dificultades. Siempre que fuera posible, se prefería hacerla pasar por cotas altas y evitar los fondos de los valles, donde los terrenos eran inundables y de naturaleza menos firme y, en consecuencia, obligaban a constantes tareas de restauración. Las vías entraban dentro de las ciudades y, normalmente, se convertían en sus ejes viarios principales (Moreno, 2006: 165-171).

Concluye el estudio: *El conjunto de datos permite precisar la función de la centuriación augustal. Debemos entender la cuadrícula del espacio como un recurso técnico para organizar el territorio, un instrumento que facilita la distribución de la tierra y el aprovechamiento y la gestión de los recursos. Sin embargo, la centuriación responde también a un modelo "ideal" de organización territorial que plasma una concepción "lógica" y racional del espacio típicamente romana, una trama que está pensada para llevarse a la práctica y perdurar en el tiempo. Este esfuerzo planificador comprendía el futuro reparto y la asignación*

³⁷ Carles Buenacasa Perez Roma no es va construir en un dia. Infraestructures militars i de serveis a les ciutats romanes. Societat Catalana d'Arqueologia. 2014

de tierras, pero también la delimitación de espacios no divididos por tratarse de bosques, de pastos y de terrenos inundables. Contra la uniformidad que se desprende de las cuadrículas teóricas, el territorio de Barcino plasmaría bien esta realidad poliédrica, con la existencia de bosques y de tierras no asignadas dentro de la retícula teórica o de centurias no roturadas en su totalidad.

8 PROCÉS DE CRISTIANITZACIÓ DE BARCINO

Els últims descobriments sobre la dualitat de tendències cristianes a Barcino (arriana i catòlica) posen de manifest, la necessitat d'examinar com es va portar a terme el procés de cristianització de la ciutat i quines etapes va tenir.

A les troballes fetes a la basílica dels sants Just i Pastor, s'ha confirmat la importància de Barcino a l'època visigòtica. La troballa de la pila baptismal, que es pot data al segle VI, demostraria la rellevància d'aquesta basílica, confirmant l'existència de dos nuclis episcopals a la urbs, amb cultes diferents (catòlic i arrià) i hi ha bibliografia sobre la transformació política i demogràfica que es portà a terme a partir d'un procés des del model romà.

A partir de la segona meitat del segle XX van sorgir nombrosos estudis, iniciativa del Museu de Història de la Ciutat de Barcelona, que fan referència a l'evolució històrica. Uns dels principals treballs que trobem, són de Duran i Sampere(1972)

D'una banda sabem que el procés de cristianització de les societats hispàniques va ser un fenomen principalment municipal, gracies a la importància organitzativa del territori de les ciutats en l'època imperial. Entre els segles IV i VI les ciutats hispàniques van patir profunds canvis topogràfics, a causa de la creixent intervenció del nou sistema del govern episcopal, que va promoure la construcció d'edificis religiosos, i la modificació dels sistemes de creences i hàbits quotidians dels habitants (Fuentes 2006). Això va ser possible perquè a partir del moment en que l'Església aconsegueix una sèrie de privilegis atorgats per part dels últims emperadors com l'equiparació jurídica del clergat cristià amb els col·legis sacerdotals o exempcions curials i fiscals, es capaç d'alinear-se amb les elits governants i participar a l'administració de la ciutat (Cameron 2001).

A excepció de les fonts literaris que ens parlen de màrtirs locals i convocatòries de concilis, així com les fonts epigràfiques que es basen en làpides funeràries, el coneixement sobre els cristians d'aquest període històric es molt escàs . A més, tenint en compte que s'ha construït a sobre dels assentaments antics, s'ha malmès el patrimoni. Es el cas de Barcino, de la que només es possible trobar informació parcial a partir dels testimonis del món funerari i, molt

sovint, fragments d'altres indrets de la ciutat, com els llocs de culte o les basíliques paleocristianes.

Coneixem que en els inicis de Barcino i la seva fundació per August l'any 10 aC, la ciutat no era una urbs de grans dimensions però estava dotada de totes les necessitats de caire públic. Amb el pas del temps la ciutat es consolida comercialment i dóna lloc a l'aparició de famílies, que a nivell públic tindran un gran pes (Bowes, Kulikowski 2005)

És justament en els segles II i III quan es documenta l'augment de protagonisme de Barcino. I en el segle IV, a partir de la gran quantitat i varietat d'àmfores trobades, es demostra que era una ciutat pròspera i dinàmica econòmicament.(Carreras et alii 2005)

Es va desenvolupar una nova necròpolis, evidència d'una creixent societat que es troba sota diferents influències religioses. En el segle V es demostrà que el conjunt funerari es majoritàriament cristià; per tant que es poden datar les primeres esglésies cristianes de la urbs (Jàrraga 2005)

Com hem dit, Barcelona va anar guanyant rellevància al segle V, i sobretot al VI, aquesta importància ve impulsada per l'Església; de manera que Barcino va viure una prometedora etapa, en que va celebrar dos concilis i gaudir d'una important influència del seu bisbat.

Es consolida el cristianisme a la ciutat, així com el procés d'evangelització; es una tasca complexa, però les restes arqueològiques ens permeten visualitzar el procés de cristianització i desenvolupament episcopal.

Sabem que a partir del segle III va començar un període d'esplendor a Barcino, coincidint amb l'estabilització d'una primera comunitat cristiana a Tàrraco. A Barcelona, en una etapa tant primerenca, no s' havia constituït un col·lectiu cristià similar al tarragoní.

El màrtir Cucufat, arriba a principis del segle IV, juntament amb sant Feliu, amb missió d'evangelitzar les poblacions del litoral peninsular, propagar la fe, practicar baptismes i guiar un grup d' incipients cristians. El màrtir va ser degollat al camí que anava de Barcelona a Egara

l'any 304 (durant les persecucions de Dioclecià), fet recollit per Prudenci a finals del mateix segle.

L'única referència sobre una comunitat mínimament establerta a la ciutat, i prou organitzada per tenir un cap espiritual, no arriba fins a mig segle després, amb la participació al Concili de Sàrdica, l'any 347, del primer bisbe de Barcelona, Pretextat. Per tant no es pot parlar d'un col·lectiu cristià fins un segle després del tarragoní.

És en aquest moment quan comencen a aparèixer personatges cristians rellevants i relacionats amb la seu episcopal. Es el cas de sant Pacià, que va ser el segon bisbe de Barcelona, escollit el 370, Va ser una figura amb molta activitat. Les seves obres demostren l'importància del cristianisme a la ciutat i acabarà essent considerat com un dels pares de l'Església llatina. Paulí de Nola era una autoritat que ho deixa tot per convertir-se a la fe cristiana. En un viatge pel mediterrani i durant el seu pas per Barcelona es creu que durant la missa de Nadal del 393, en una església no identificada, va acceptar els vots de sacerdot, es va ordenar, i al cap d'un any, marxà cap a Itàlia.

Tot i així la comunitat cristiana no era tant estructurada com la tarragonina. A les obres del mateix Pacià, hi ha pervivències paganes que intercedien amb el culte cristià, especialment en el Tractat de Cérvol, on es troba una diversitat de costums religiosos i interpretacions força caòtics. Això el va fer adoctrinar amb un missatge més senzill del que tenia habitualment. És el cas del discurs als gentils i també cristians que tenien el costum al primer de Gener, de disfressar-se d'animals - de cérvol-, menjar sense mesura i tenir comportaments censurables. Fa reflexionar sobre aquesta actitud amb la penitència, i el dejuni, a fi de recuperar la virtut i la gràcia (Sbbanz 2003)

El segle VI observem com Barcelona ja es considera un municipi plenament cristià, tant rellevant com per celebrar-hi un mínim de dos concilis, els anys 540 i 599, a més d'instituir-se com a ciutat amb un paper preponderant, tal com es reflecteix al document De fisco Barchinonensis, de l'any 592, on s'evidencia que al segle VI ja era la capital d'un potent districte fiscal (Isla 2010)

Per el que fa a la Seu hi ha documentació arqueològica a partir del segle IV, però no es troba cap referència literària prèvia a les actes del II Concili de la ciutat, el 599, on es parla de la catedral, que estava sota l'advocació de la Santa Creu (Sales 20119) No es té cap indici de la Seu primitiva, i que es considera que estaria situada a l'est del baptisteri, sota la basílica romànica i l'actual catedral gòtica.

Tenint en compte la importància de la ciutat, especialment al segle IV, es lògic que els visigots en arribar a Hispania la consideressin la seva capital, amb un poderós bisbat, convertint així la Seu episcopal a la fe arriana. Això va desplaçar el tolerat col·lectiu catòlic, que quedà allunyat del centre de poder, però es mantingué dins intramurs; així es fundaria la basílica dels sants Just i Pastor, sobre una estructura cristiana anterior,. Al 2012 es va trobar una piscina baptismal, que confirma la dualitat de culte en aquells moments.

Amb aquest treball s'ha presentat un estat general, per aprofundir en la comprensió del procés de la cristianització de la ciutat de Barcino.

10 CONCLUSION

El intenso programa de arqueología urbana y la revisión de las excavaciones están permitiendo deducir que la progresiva evolución de Barcino comenzó ya desde los primeros siglos de su fundación, tal como mencionan distintos autores.

La fundación de la Colonia Iulia Augusta Paterna Barcino exigía, como elemento fundamental, unas murallas. Fueron construidas por agrimensores y legionarios, utilizando piedra de las canteras de Montjuic, definían el espacio urbano frente al agro, su forma era octagonal y tenían un significado de prestigio urbano más que de defensa. Se datan en la época de Augusto, en torno al año 10 a.C.

En cambio, las murallas bajoimperiales nacen con un fin claramente militar, como defensa contra las bandas de bárbaros que invaden el imperio romano a partir de la época aureliana, se apoyan en la muralla precedente, prácticamente doblan su anchura, utilizan elementos de refuerzo de monumentos funerarios y estructuras pre existentes, y multiplican las torres que constituyen a un número no totalmente comprobado pero en torno a las 76 unidades, de forma cuadrada la mayoría, y de una notable altura: 18 metros como mínimo, frente los nueve metros de la muralla inicial. Se mantiene el antiguo trazado, aunque reforzado con un *castellum* en el lado del mar, y se calcula que fueron construidas entre el último tercio del Siglo III y los inicios del IV.

Aunque no haya podido aun documentarse arqueológicamente la existencia de un puerto marítimo, tengamos en cuenta que el litoral marítimo en esa época estaría mucho más en el interior, existen indicios que permiten pensar distintos autores reseñados anteriormente, que ya desde su fundación la ciudad contaba con infraestructuras portuarias. Lo confirma la

construcción del “*castellum*” con clara función defensiva y de control de la zona, la existencia de silos de gran volumen en la zona de Montjuic, la localización de ánforas para usos muy variados, como salazón, aceite, vino y otros productos.

Desde un inicio la ciudad contaba con un sistema de abastecimiento de agua desde el exterior mediante acueducto (o acueductos) y se ha documentado una extensa red de alcantarillado; todo ello también permitía la existencia de termas públicas y privadas muchas de ellas en la zona portuaria.

Si bien no se dispone de datos arqueológicos precisos sobre la extensión y características del Foro, su localización se sitúa en la zona del Templo; de este se disponen de los restos arqueológicos del Carrer Paradis (en el local el Centre Excursionista de Catalunya) con las cuatro columnas con sus capitales, arquitrabe y podio.

En relación con el urbanismo de la ciudad destaca la documentación de casas señoriales (domus) significativas que presuponen la existencia de ciudadanos que tenían un rango dentro del imperio y de cómo paulatinamente evoluciona en su interior un tejido industrial que permite unas bases productivas sólidas.

Sirven como resumen estos párrafos de Ricardo Mar que identifican³⁸ *“un tejido monumental denso formado por la yuxtaposición de espacios productivos, viviendas ricas, edificios termales y un conjunto foral que continuaba siendo el escenario honorífico por excelencia para la representación de los personajes notables de la ciudad.”*

La evolución cívica e industrial de la ciudad, su localización, su red de comunicaciones terrestres y a la facilidad de transporte marítimo existente, permitieron alcanzar un mayor protagonismo territorial que el que tuvieron otros centros inicialmente más importantes. Tal como concluye Ricardo Mar: *“Cuando observamos el desarrollo del tejido productivo urbano y su expansión en el siglo II a costa de espacios destinados originariamente a funciones residenciales, se entiende mejor el mejor papel que alcanzaría Barcino durante los últimos siglos del Imperio Romano.”*

³⁸ MAR, Ricardo. Barcino y el urbanismo provincial romano. Barcelona Quaderns d'història, 2012, p. 61-61.

Se ha completado esta visión sobre la evolución de Barcino con un estudio sobre el proceso de cristianización de la ciudad; arqueológicamente se ha constatado el paulatino incremento del conjunto funerario cristiano y de la existencia a mediados del Siglo IV de una comunidad cristiana ya lo suficiente importante para disponer de un primer obispo. A partir de esa época es cuando aparecen personajes relevantes relacionados con la sede episcopal y se celebraran concilios en Barcino.

BIBLIOGRAFÍA

- Isabel Rodà, Alessandro Ravotto, “La cronología de las murallas romanas de Barcelona después de un siglo de investigaciones arqueológicas”, “Intervenir a la muralla de Barcelona. Una visió comparativa”; Eduard Riu-Barrera editor. MUHBA, document 12, 2016.
- Puig, Ferrán, and Isabel Rodà de Llanza. "Las murallas de" Barcino": nuevas aportaciones al conocimiento de la evolución de sus sistemas de fortificación." Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma: actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29, XI, 2005) en el V aniversario de la declaración, por la UNESCO, de la muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad. Museo Provincial de Lugo, 2007.
- Carmen FERNÁNDEZ OCHOA, la muralla romana de Gijón, Ayuntamiento ed Gijón 1997, p. 249; J.P. ADAM, “Murailles de la peur, murailles du prestige, murailles du plaisir”, en Antonio Rodríguez Colmenero e Isabel Rodà, “Murallas de ciudades romanas en el Occidente del imperio”.
- Beltrán de Heredia Bercero, Julia. (2013). Barcino, de colònia romana a sede regia visigoda, medina Islàmica i ciutat comtal: una urbs en transformació. *Quarhis: Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, (9), 16-118.
- Beltrán de Heredia Bercero, J. (2000). Los restos arqueológicos de una fullonica y de una tintoria en la colonia romana de Barcino (Barcelona). *Complutum*, 11, 253-259
- Buenacasa Perez C. Roma no es va construir en un dia. Infraestructures militars i de serveis a les ciutats romanes. Societat Catalana d'Arqueologia. 2014
- Cortés Vicente, Ada. L'Arquitectura domèstica de la ciutat romana de Barcino. 2011
- Mar, Ricardo. Barcino y el urbanismo provincial romano. *Barcelona Quaderns d'història*, 2012, p. 61-61.
- Rubio Illescas, Patricia. La domus de Sant Honorat al oeste del foro romano de Barcino. La transformación de un espacio privado en la Antigüedad tardía. 2015.
- Palet i Martínez, J. M., Fiz Fernández, I., & Orenge Romeu, H. A. (2009). Centuriació i estructuració de l'Ager de la colònia Barcino: anàlisi arqueomorfològica i modelació del paisatge.
- Rodà Isabel, Tarraco y Barcino en el Alto Imperio”, publicado en la Revista de Historiografía 25, 2016, págs. 258-260. (Trabajo realizado dentro del proyecto I+D: «La explotación y comercio de los recursos naturales en el N. de la Hispania romana: lapis, metalla, aqua» (HAR2011-25011).
- Miró Canals, J. (2020): “Barcino Augustea y Julio-Claudia. Dinámica socio-económica de la producción y el comercio del vino layetano”, *Spal* 29.2: 205-234. DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/spal.2020.i29.24>
- Investigador del Institut Català de Arqueologia Clàssica, en el trabajo titulado “El Puerto romano de Barcino y su inserción en la red portuaria del Conventus Tarraconensis (Hispania Citerior)”, elaborado en el marco del proyecto de I+D Amphorae ex Hispania, Paisajes de producción y consumo, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad Código: HAR2011-28244)
- Las termas marítimas de la colonia Barcino. En centro y periferia en el mundo clásico: Actas XVIII Congreso Internacional Arqueología Clásica: CIAC (Mérida, 2013). Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, 2014, pág. 879-882”.

- Carreras, C., en el trabajo titulado “Consumo de salazones béticos desde época de Augusto a los Julio-Claudios: mercados emergentes en Asturica Augusta (Astorga), Barcino (Barcelona) y Oppidum Cugernorum (Xanten)”, Gallia 23, 2007 págs. 217 y sig.
- Duran i Sampere, A Intervenció: Montjuïc.
- Cameron, A. (2001): El bajo Imperio romano. Madrid.
- Bowes, K; Kulikowski, M. (2005): Hispania in late antiquity : current perspectives. Leiden.
- Fuentes, P. (2006): Sociedad urbana, cristianización y cambios topográficos en la Hispania tardorromana y visigoda (siglos IV-VI). Salamanca.
- Jàrrega Domínguez (2005): Transformacions urbanístiques a les ciutats de la costa central catalana durant l'antiguitat tardana, a *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica: les ciutats tardanes d'Hispania. Cristianització i topografia. València, 8, 9 i 10 de maig del 2003*, 153-160. València.
- Carreras Montfort, C.; Lopez Mullor A.; Guitart Duran, J. (ed.) (2013): Barcino, a *Union Académique Internationale. Corpus International des Timbres Amphoriques 18*, vol. I i II. Barcelona.
- Isla, A. (2010): *Ejército, sociedad y política en la Península Ibérica entre los siglos VII y XI*. Madrid.